

LAS PUERTAS

Autor: JORGE LOYOLA

Categoría: Cuentos

Publicado el: 22/04/2017

la sombra del árbol de nísperos comenzó a estirarse ; me quedé sentado en el sillón de mi cuarto mirando hacia la ventana viendo como los olivos, los rosales y los bancos del jardín iban perdiendo sus colores y detalles y se convertían lentamente en las ya conocidas figuras de la noche , El cuarto quedó completamente a oscuras y el silencio hera tal que me imaginé que así debía ser estar muerto ; una agradable sensación de paz me envolvió y allí me quedé disfrutándola y perdí la noción del tiempo .

Así me encontraba cuando comencé a escuchar un sonido conocido pero que hacia muchos años que no escuchaba, el acompasado "clak" "clak" como de un viejo reloj despertador ; de esos gordos que tienen un par de campanitas en su parte superior . Me levanté del sillón extrañado y a tientas busqué la perilla para encender la luz y no la encontré ,pero mas me extrañó casi al punto de asustarme cuando deslicé la mano hacia la derecha para abrir la puerta y esta tampoco estaba allí ; una angustia comenzaba a presentarse _tranquilo, solo estas desorientado , solo hay que regresar al sillón_me decía esto mientras volvía sobre mis pasos y entonces algo blando y peludo se interpuso en mi camino ,tropecé y me caí , al mismo tiempo eso con lo que tropecé lanzó un aullido como de dolor me mordió el tobillo y lo sentí correr a través del cuarto y se quedó gruñendo cerca mio; ahora si que estaba asustado,estiré los brazos para alcanzar el sillón y (maldición) no estaba mas _el sillón, el sillón me repetía casi desesperado ,sentado en el piso abrí los brazos y comencé a girar el cuerpo buscando algo conocido a que aferrarme _la cama, la cama está en el centro de la pared opuesta a la que acabo de dejar; acá está _ era una cama pero mis dedos palparon maderas talladas y un tejido rústico como de telar, la cosa que me había mordido seguía por allí así que no dudé y me subí sobre aquella cama que para mi sorpresa ,o no , de acuerdo a todo lo que venia sucediendo , era mucho mas pequeña que mi cama ; no importaba ;estaba contra una pared y un poco mas elevado; busqué un rincón y me quedé sentado con las piernas apretadas contra el pecho,tratando de recuperar el aliento y tal vez la cordura.

Blacky!, Blacky!_sonó una vos afuera y el animal que gruñía bajo la cama dejó de hacerlo y sentí unos golpecitos en el piso como si estuviera moviendo la cola .La vos era conocida y el nombre que repetía también , era mi abuelo Cornelio llamando a su perro ; esto me hubiera tranquilizado de no ser por que mi abuelo y su perro están muertos hace mas de cuarenta años.

Blaky! se volvió a escuchar y el animal salió de abajo de la cama y comenzó a arañar la pared que estaba frente a mí; allí supuestamente está la ventana que dá a mi jardín pero la bestia salió por

una puerta que logró abrir apenas lo suficiente para pasar su cuerpo .

Todavía confundido sentí alivio al ver algo de luz , el pequeño rayo que entró por el espacio de aquella extraña puerta entreabierta me permitió ver con estupefacción donde estaba .no podía creerlo pero estaba en el dormitorio de mis abuelos paternos :al lado de la camita donde estaba subido , estaba la gran cama matrimonial con el poncho negro tejido a telar puesto como manta y a los pies una piel de puma , frente a mí un pequeño ropero y a izquierda la puerta que conduce directamente al comedor .

Me bajé de la cama algo aturdido y decidí salir con la esperanza de encontrar el pasillo que conduce a los otros cuartos demi casa y que toda esta locura terminara siendo un sueño ; abrí la puerta ,no encontré el pasillo :entré en el gran comedor de paredes blancas con pocos muebles ,solo una mesa y sus sillas ,un mueble color caoba con algunos adornos y el gran muñeco de losa que me atemorizaba cuando niño ,me fui tranquilizando y comencé a disfrutar el volver a estar ahí ; miré de frente al muñeco y le dije "ya no te tengo miedo" le sonreí y seguí mirando a mi alrededor algunas fotos viejas ,cosas sin importancia en su momento pero que ahora tocaba como acariciándolas y dos puertas mas ,_si abro la que está frente a mí encontraré la gran galería donde se sienta la abuela Flora a hilar lanas para su telar ,si abro la que está a mi izquierda saldré por la cocina y luego el patio donde está el abuelo trenzando tientos de cuero para hacer lazos ;_ no me animé a seguir me volví ,por la puerta del cuarto ,toqué la pared y encontré la tecla de la luz cerré los ojos y la apreté ,caminé hacia la derecha con los ojos cerrados hasta encontrar un sillón ,me senté y abrí los ojos ,allí estaba mi cama mis libros mi cuarto.

Alguna vez una anciana dueña de una casa donde trabajaba me habia hablado de los mundos ,el real donde vivimos y otros que están detrás de un muro tan fino que si prestamos atención podriamos escuchar lo que pasa del otro lado ,pero pocos lo hacen , y que existen puertas para atravesar el muro.

solo hay que saber encontrarlas .

jorge loyola

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [JORGE LOYOLA](#)

Más relatos de la categoría: [Cuentos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)